

Texto- I Juan 2:9-11

Tema- La importancia de amar a nuestros hermanos en Cristo

Título- Amar a sus hermanos en Cristo

Intro- Cristo enseñó en Mateo 22:37-39 cuál es el primero y grande mandamiento- “amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente”- y después dijo cuál el segundo grande mandamiento- “amarás a tu prójimo como a ti mismo.” En esta sección del libro de I Juan estamos estudiando una aplicación muy importante de estos dos mandamientos que Cristo dio durante Su tiempo aquí en esta tierra, mandamientos que son un resumen de los diez mandamientos- amar a Dios y amar a otros. Los versículos 9-11 de este capítulo, que son nuestro texto de hoy, nos enseña de la importancia de amar a nuestros hermanos en Cristo. Esta es una aplicación específica de la verdad que Juan escribió en los versículos 3-6- que alguien que quiere saber si conoce a Dios o no, quiere saber si es un cristiano verdadero o no, debe ver a su conducta- porque un cristiano verdadero guarda los mandamientos de Dios. En nuestro texto de hoy Juan toma esta verdad y la aplica específicamente en cuanto al mandamiento de amar a nuestros hermanos en Cristo- eso es parte de obedecer a Dios y parte de una prueba para saber si somos cristianos verdaderos o no. Y esta prueba no es algo nuevo- tiene base antigua, base en el carácter de Dios y en Su palabra desde el principio- pero también lo que tiene este mandamiento es un motivo nuevo, Jesucristo y Su amor para con nosotros, Su obra en la cruz que demostró Su gran amor. Cristo mismo enseñó este mandamiento, como dije al principio en Mateo- nos mandó amar a nuestros prójimos como a nosotros mismos. Y si tenemos el mandamiento para amar a todos, claro que como cristianos, como parte del cuerpo de Cristo, este mandamiento es mucho más fuerte en cuanto a nuestros hermanos en Cristo. Cuando amamos a Dios como debemos, cuando amamos a Cristo como nuestro Salvador y hemos experimentado Su amor en nuestras vidas, debe ser natural el tratar a nuestros hermanos en Cristo con el mismo amor.

A Juan le gustó usar la imagen de la luz y las tinieblas, ambos en este libro así como en su evangelio. La semana pasada estudiamos que la referencia en los versículos 7-8 es en cuanto a Cristo, porque habla, al final del versículo 8, que la luz verdadera ya alumbró. Cristo vino a esta tierra para ser la luz del mundo, para alumbrar la verdad y la Palabra de Su Padre hacia todos, para traer la salvación para Su pueblo a través de Su vida perfecta y Su muerte en la cruz como la propiciación por los pecados. Esta luz alumbró en el mundo durante la vida de Cristo, pero todavía está alumbrando, porque tenemos la Palabra, porque los siervos fieles de Dios han predicado el evangelio desde el tiempo de la resurrección de Cristo hasta hoy en día. Entonces, Juan usa esta imagen de la luz para hablar de Cristo y demostrar el nuevo motivo que tenemos para obedecer este mandamiento de amar a nuestros hermanos en Cristo. Pero va a continuar usando esta imagen en los versículos 9-11 para describir los estados de dos diferentes tipos de personas- una persona que dice que es un cristiano pero aborrece a sus hermanos en Cristo, y una persona que dice que es un cristiano y prueba que es la verdad por sus acciones de amar a sus hermanos en Cristo.

Vamos a estudiar estos dos diferentes tipos de personas en este mensaje- es obvio desde estos versículos que su tema es el mandamiento de amar a otros cristianos- por eso el título del mensaje es “amar a sus hermanos en Cristo”- pero en estos versículos no encontramos un mandamiento directo así- no dice directamente, amen a sus hermanos en Cristo- sino Juan habla del mandamiento en una manera indirecta, en hablar de dos diferentes tipos de personas. Por eso, yo quiero tratar con este tema en la misma manera como Juan, en tratar con dos diferentes personas- dos personas que reclaman ser cristianos.

En primer lugar, en los versículos 9 y 11 encontramos a una persona que dice que es un cristiano, pero aborrece a su hermano [LEER].

I. El hombre que aborrece a su hermano

Esta primera persona que Juan usa para demostrar su punto dice que está en la luz- sabemos a lo que Juan está refiriéndose aquí por lo que hemos estudiado hasta este punto en el libro- Dios es luz, dice 1:5, y si queremos tener comunión con Él, necesitamos andar, o vivir, en la luz también- obedeciendo Sus mandamientos y Su voluntad, no continuando en pecado sino confesándolo y confiando en el perdón de Dios a través de la sangre de Cristo. Por eso, cuando Juan describe esta primera persona, que dice que está en la luz, entendemos que esta persona reclama ser un cristiano- reclama el estar viviendo en la luz, como Dios está en luz. No estamos hablando aquí de una persona que obviamente rechaza a Cristo por sus palabras, no estamos hablando de una persona sobre la cual todos en su alrededor saben que es una persona que aborrece a Cristo y las cosas espirituales. No, estamos hablando de una persona que parece buena, que asiste a la iglesia, que tiene una Biblia, que dice que es un cristiano, dice que conoce a Dios y es un hijo de Dios. Eso es lo que reclama.

Pero hay un problema- esta persona, por sus acciones, contradice lo que dice su boca- o más específicamente en cuanto a este contexto, por una acción contradice lo que dice con su boca. Otra vez el versículo 9 dice “el que dice que está en luz, y aborrece a su hermano, está todavía en tinieblas.” Es muy importante entender lo que dice Juan aquí- si una persona dice que es un cristiano, pero aborrece a sus hermanos en Cristo como característica de su vida, no es- no es un cristiano- está en tinieblas, bajo la esclavitud de Satanás, y no en el reino de la luz de Dios. Esta persona es un mentiroso- dice que es un cristiano, pero por la acción de vivir una vida caracterizada por el odio de otras personas, no es.

Pero antes de que podamos continuar más, necesitamos preguntarnos- ¿qué significa aborrecer a otra persona? Si buscamos esta palabra en el diccionario la definición dice “tener aversión a alguien o algo.” El odio, para aborrecer algo no es siempre malo- debemos aborrecer al pecado, a la manera de vida que está en contra de Dios y Sus mandamientos, debemos tener aversión al pecado. Pero no tenemos el derecho de aborrecer a otra persona, el tener aversión a otra persona- porque, como vimos la semana pasada, Cristo nos mandó que amemos incluso a nuestros enemigos. Y si no tenemos derecho de aborrecer a nuestros enemigos, ¿cuánto más debemos entender que no debemos aborrecer a otros cristianos, a nuestros hermanos en Cristo?

¿Cómo parece una actitud de odio, de aversión, a otra persona, a otro cristiano? Es muy claro ver esta actitud cuando se demuestra por las acciones, cuando no hablamos con una persona en la iglesia, por ejemplo, porque estamos enojados con él o ella, porque tenemos una aversión a la persona en el momento. También se demuestra claramente cuando hablamos de esta persona a sus espaldas, chismeando acerca de él o ella a otras personas. Hay otros ejemplos también, pero creo que estos son los ejemplos más comunes de las maneras en las cuales podemos demostrar nuestro odio a un hermano en Cristo por acciones o palabras. Este versículo dice que una persona que hace estas cosas regularmente, como característica de su vida, no es un cristiano, no conoce a Dios.

Pero podemos aborrecer a un hermano en Cristo no solamente por nuestras acciones o nuestras palabras, sino con nuestros pensamientos, en nuestro corazón también. Y eso es mucho más difícil de confrontar, porque no es algo que la otra persona puede ver, sino algo sobre lo cual solamente tú y Dios saben. No puedo saber el estado de tu corazón en cuanto a este asunto, pero quiero hacer estas preguntas para que tú puedas confrontarte a ti mismo para ver si estás en este pecado o no. ¿Cómo piensas de las otras personas en esta iglesia? ¿Cómo piensas de otros cristianos que conoces en otras iglesias? ¿Con amor y gratitud por su salvación y comunión, o con odio, aborreciéndolos por alguna razón? El problema es que cuando pensamos en esta palabra, aborrecer, parece como algo muy malo, algo con lo cual pocas veces lucharíamos porque es tan fuerte. Pero en realidad es nada más que no actuar en amor con nuestros hermanos en Cristo, pensar más en ti mismo que en otra persona.

Hay una cosa que es muy importante entender en cuanto a este asunto, para que no todos ustedes se sientan bajo la culpabilidad y dudar de su salvación- cuando Juan habla de esta persona, que dice que es un cristiano pero no puede ser por sus acciones de aborrecer a su hermano, no está hablando de un pecado, sino una vida caracterizada por este pecado, por esta manera de vivir. Cada cristiano va a caer en el pecado de no tratar a un

hermano en Cristo como debe, de no demostrar amor en algún momento, pero esta falta de amor es un pecado, una caída, no algo que es característica de toda su vida. El problema es cuando una persona tiene esta aversión a otros cristianos regularmente, cuando preferiría estar con compañeros de trabajo que son incrédulos, por ejemplo, que pasar tiempo con los cristianos, preferiría no asistir a la iglesia porque no quiere pasar tiempo con esas partes del cuerpo de Cristo. Ese tipo de persona no es un cristiano, según Juan, según la enseñanza del Espíritu Santo aquí en este versículo. Entonces, no estoy diciendo que si pecas en esta manera, si caes en esta tentación que no eres un cristiano- claro que no- en esa situación debes pedir el perdón de Dios y Él va a perdonarte y limpiarte, como ha prometido. Pero si tu vida está caracterizada por esta actitud para con los cristianos, debes pensar en el estado de tu corazón.

Para continuar con la descripción de este versículo, de esta persona que aborrece a los cristianos, otra vez, esta persona dice que está en la luz, pero realmente está en las tinieblas- pero Juan no para con esta descripción. No solamente dice que esta persona es un mentiroso, que sus acciones contradicen lo que dice con su boca, sino continúa describiendo su estado real- vamos a leer el versículo 11 [LEER]. Está en tinieblas- eso es el estado natural de cada persona por nacimiento- pero también dice que anda en tinieblas- esta no es una persona que es un cristiano pero ha desviado y caído en la tentación, sino alguien quien vive, habitualmente y solamente en las tinieblas, separado de Dios. También está cegado completamente, porque dice que no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos. Esta es la obra de Satanás, como aprendemos en II Corintios 4:4, que dice que “el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.”

Eso es lo que Satanás hace en este mundo, en cuanto a cada incrédulo, cada persona sin Cristo- él ciega sus mentes, su entendimiento, para que no puedan ver la gloria de Dios demostrada en Cristo, no puedan ver ni la necesidad por la salvación ni la manera que Dios ha provisto para salvar a la persona. Si tú estás aquí hoy, en este servicio, sin Cristo como tu Señor y Salvador, sin el perdón de Dios por tus pecados, sin la salvación gratuita por la obra de Cristo y no tus propias obras, eres ciego, completamente, a las cosas espirituales. Tal vez piensas que tienes algún entendimiento de Dios, de cosas espirituales, pero la verdad es que estas cosas son locura para ti, según I Corintios 2:14, porque se han de discernir espiritualmente. Estás andando, viviendo en las tinieblas y no en la luz, no sabes a dónde vas, como dice el versículo, porque no puedes ver. Solamente Dios puede alumbrar la luz verdadera en tu corazón y rescatarte de tu ceguera, de la esclavitud de Satanás.

Aplicación- Entonces, ¿eres una persona así, dices que eres un cristiano pero por tus actitudes y pensamientos y acciones para con los cristianos es obvio que no eres? ¿Cuál es tu actitud en cuanto a las otras personas en esta iglesia? ¿Cuál es tu actitud en cuanto a las personas en otras iglesias aquí en la ciudad? ¿Puedes decir, honestamente ante Dios que amas a cada uno ellos, no perfectamente, no sin caer en pecado a veces, pero que en tu corazón realmente tienes un deseo para verlos crecer en santidad, en más comunión con Dios, que quieres lo mejor para ellos? O ¿hay algunas personas para quienes tienes un odio, un deseo de ver malas cosas en sus vidas, con quienes tienes una aversión para hablar con ellos o tener comunión con ellos? Si tienes una actitud así y sabes que es incorrecta, y no quieres vivir así, si estás luchando con este pecado, eso es diferente. En ese caso debes leer los muchos pasajes de las Escrituras que nos enseñan cómo debemos responder a otros cristianos, incluso cuando ellos pecan contra nosotros, y pedir a Dios cada día, tal vez muchas veces cada día, por la capacidad de amarles a ellos como Dios te ha amado. Recuerda que eso es el motivo por nuestro amor a nuestros hermanos en Cristo- Él murió por nosotros, demostró el amor más grande de todo el mundo, y lo ha aplicado a nuestras vidas en la salvación. Por eso podemos, con Su ayuda, con la ayuda del Espíritu Santo, amar a nuestros hermanos en Cristo como debemos.

Pero si aborreces a los cristianos en la iglesia, si en esta iglesia o en otra, como una característica de tu vida, si realmente no tienes un deseo de tener la comunión con ellos, si no demuestras el amor de Dios para con ellos, Juan dice que estás en las tinieblas y no en la luz- no puedes decir que eres un cristiano, no puedes saber que conoces a Dios.

Pero en el versículo 10 Juan habla de otra persona, otro hombre que reclama ser un cristiano [LEER].

II. El hombre que ama a su hermano

El versículo no dice directamente, pero por el contraste que vemos entre este versículo y los versículos 9 y 11, podemos decir que esta persona dice que es un cristiano, dice que conoce a Dios- y por sus acciones confirma que es la verdad- por la acción específica de amar a sus hermanos en Cristo prueba que realmente es un cristiano verdadero.

¿Qué significa amar a una persona? Vimos que significa aborrecer a una persona, y ahora necesitamos entender lo que significa amar a una persona. En este mundo muchos piensan que el amor es una emoción- y sí es, por supuesto, en parte- pero bíblicamente es mucho más que solamente una emoción. De hecho, debido al mandamiento de Cristo de amar a nuestros enemigos, podemos entender que es posible amar a una persona sin sentir alguna emoción buena para con ella. El amor verdadero y bíblico empieza en el corazón, y después se demuestra por las acciones. Vamos a leer algunos de los versículos en I Corintios 13, el capítulo del amor bíblico, para ver este punto- los versículos 4-7 [LEER]. No vamos a estudiar cada descripción aquí del amor verdadero, porque no tenemos el tiempo, pero creo que podemos ver el punto mayor- el amor es una decisión de pensar más en otras personas que en sí mismo. Y este amor empieza en el corazón, en los motivos, en los pensamientos, y después se demuestra por las acciones. El amor bíblico es una decisión más que una emoción, una decisión de pensar más en otros, tratar con ellos como Dios ha tratado para con nosotros en Cristo- en amor sacrificial.

El versículo continúa describiendo a esta persona, a este cristiano quien ama a su hermano, en decir que él permanece en la luz. ¿Por qué esta frase, esta descripción es importante? Porque, como vimos en el punto anterior, Juan no está hablando en este texto sobre una acción una vez en la vida- no dice que si una persona cae en el pecado de no actuar en amor para con su hermano, de aborrecerlo, no es un cristiano. El perfeccionismo no es posible, y un cristiano puede caer en casi todo tipo de pecado- pero la persona que dice que es un cristiano pero anda en las tinieblas no es un cristiano. Pero esta persona, quien ama a su hermano, permanece en la luz, dice Juan. Podemos ver el contraste aquí- la vida de la primera persona es caracterizada por una falta de amor por los cristianos, y por eso, por esta manera de vivir habitual Juan puede decir que no conoce a Dios, que no es un cristiano, que está en tinieblas, anda en tinieblas, esta cegado completamente. Pero la segunda persona, cuya vida es caracterizada por el amor por sus hermanos en Cristo, por otros cristianos, permanece en la luz- tiene una vida caracterizada por la luz, y no por las tinieblas. También podemos decir que va a perseverar en la luz- esta es la idea de esta palabra permanecer- perseverar, continuar- en Cristo, en este contexto. Vamos a leer en Juan 15 donde habla de esta misma idea de permanecer en Cristo, en los versículos 1-12 [LEER]. Es muy fácil ver que el mismo autor escribió ambos pasajes ¿no?- porque está hablando de las mismas cosas, solamente con diferentes énfasis. Sería una ayuda para nuestro entendimiento del pasaje en I Juan 2 que estamos estudiando para entender lo que dice Juan aquí en el capítulo 15 de su evangelio.

Otra vez, está hablando de las mismas cosas en ambos pasajes- de la necesidad de amarse unos a otros, de guardar los mandamientos de Dios, de permanecer en Dios- la diferencia es que el énfasis en nuestro pasaje en I Juan 2 es en guardar los mandamientos de Dios, y más específicamente, en guardar el mandamiento para amar a nuestros hermanos en Cristo, y en Juan 15 el énfasis es en nuestra relación con Cristo, nuestra posición en Él, descrito con la imagen de una vid y un pámpano. Como un pámpano no tiene vida aparte de la vid, tampoco una persona tiene la vida, la vida eterna, aparte de Cristo. ¿Cuántas veces he dicho que nuestra posición como creyentes es “en Cristo?” Muchas veces, yo creo, y espero que voy a continuar diciendo eso, porque creo que es la clave a la vida cristiana- y esa no es mi opinión, sino lo que dijo Cristo aquí en este capítulo- en el versículo 5 Cristo dijo “yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.” No puedes hacer nada en la vida cristiana por ti mismo, y si tratas vivir así, con tu propia fuerza, vas a estar muy frustrado. Pero un cristiano verdadero permanece en Cristo, es su posición natural, y por eso puede producir fruto, puede obedecer la voluntad de Dios por el poder del Espíritu Santo. En el versículo 8 dice que viviendo así glorifica a Dios, lo cual es nuestro fin

principal en la vida, y en el versículo 9 dice que permanecer en Cristo también significa permanecer en Su amor.

Entonces, el punto de esta imagen de la vid y los pámpanos es que un creyente, un cristiano verdadero, permanece en Cristo como su posición natural como un hijo de Dios- pero lo que podemos ver en los versículos 10-12 como un resumen de este punto es que demostramos que estamos permaneciendo en Él por nuestra obediencia y nuestro amor. Vamos a leer estos versículos otra vez [LEER]. Otra vez, por favor fíjense en las comparaciones entre este pasaje y nuestro texto en I Juan 2- Cristo dijo que si guardamos Sus mandamientos, vamos a permanecer en Su amor. Como hemos estudiado, eso no significa que tenemos que obedecer a Dios para obtener la vida eterna, porque no somos salvos por nuestras buenas obras, ni por ninguna cosa que podemos hacer- el punto aquí, como en I Juan 2, es que un cristiano verdadero demuestra que es un hijo de Dios, que ha experimentado el amor de Dios, por la prueba de guardar Sus mandamientos. El versículo 11 dice que cuando tenemos esta confianza, que somos cristianos porque tenemos el deseo de obedecer a Dios y la capacidad de hacerlo por el poder del Espíritu Santo, vamos a experimentar el gozo, gozo en nuestra salvación, en la promesa de la vida eterna. Y el versículo 11 habla de exactamente lo que estamos estudiando hoy, un versículo que leímos la semana pasada- “Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros, como yo os he amado.” Voy a resumir este pasaje brevemente para que podamos ver la enseñanza aquí y como aplica a nuestro texto- Cristo es la fuente de vida, de todo para un cristiano. Por eso, nuestra posición natural, como cristianos, es en Cristo- y la imagen que Cristo usa aquí en Juan 15 es de una vid y un pámpano- exactamente como un pámpano no puede vivir sin la vid, tampoco puede un cristiano vivir o hacer cualquier cosa buena sin Cristo- eso es lo que significa “permanecer en Cristo”- cada cristiano permanece en Cristo porque Él es Su fuente de vida. Una prueba de que una persona realmente es un cristiano, realmente permanece en la vid, en Cristo, es que guarda los mandamientos de Dios- y uno de estos mandamientos que Cristo enfatiza como tan importante para obedecer es que necesitamos amarnos unos a otros, amar a nuestros hermanos en Cristo.

Entonces, cuando regresamos a I Juan 2:10 y leemos “él que ama a su hermano permanece en la luz,” entendemos la referencia, ¿no? Una persona quien ama a su hermano demuestra que es un cristiano verdadero, y un cristiano verdadero permanece en Cristo, la luz del mundo, como el pámpano permanece en la vid. Cuando Juan dice aquí que la persona quien ama a su hermano en Cristo permanece en la luz, está diciendo que esta persona es un cristiano verdadero- porque solamente un cristiano verdadero permanece en Cristo, en la vid, en la luz.

El punto final que dice el versículo 10 en cuanto a esta persona, que ama a su hermano y permanece en la luz de Cristo, es que en él no hay tropiezo. ¿Qué significa esto? La palabra tropiezo significa una ofensa, o algo que causa una ofensa. ¿Por qué este tipo de persona no es una ofensa a otros, no causa que otras personas tropiecen? Porque sus acciones coinciden con sus palabras, porque está en la luz y no actúa como si todavía estuviera en las tinieblas. El tropiezo de la hipocresía es la ruina de una iglesia- si algunas visitas entran aquí en nuestra iglesia, y escuchan la Palabra de Dios, y entienden que reclamamos a ser cristianos, pero ven que actuamos con enojo y odio unos con otros, estamos arruinando nuestro testimonio, el testimonio de cómo deben actuar las personas en una iglesia que saben que son parte del cuerpo de Cristo- la falta de amor en una iglesia es la ruina de una iglesia. Es un tropiezo muy grande para los incrédulos cuando nos ven a nosotros no actuando en un amor bíblico, actuando como si fuéramos lo más importantes y no nuestros hermanos en Cristo, cuando hablamos mal de otros y no queremos pasar tiempo con ellos- somos una familia, en Cristo, y debemos demostrar esa verdad por nuestras acciones, por nuestro amor. También es un tropiezo para otros cristianos en la iglesia, cuando una persona está actuando en esta manera hipócrita, diciendo que es un cristiano pero está actuando como el mundo- y especialmente un tropiezo para nuevos cristianos, o cristianos inmaduros, cuando ven a una persona que dice que es un cristiano pero por sus acciones está contradiciéndose a sí mismo- es muy confuso, y no es un buen testimonio, ni al mundo ni a otros cristianos. Y cuando una iglesia se caracteriza por esta actitud, por esta falta de amor, no va a crecer, no puede glorificar a Dios, está en el proceso de la ruina.

Aplicación- Por eso, obviamente necesitamos aplicar esta verdad a nuestra iglesia aquí, en primer lugar, porque no queremos ver esta iglesia arruinada- no por mi egoísmo como el pastor de esta iglesia sino porque reflejaría un mal testimonio sobre nuestro Dios. Si no hay amor bíblico y verdadero aquí, entre nosotros, esta iglesia va a morir- Dios no va a usarnos si no estamos actuando con el tipo de amor que demuestra que estamos en la luz, que demuestra que entendemos lo que Cristo ha hecho por nosotros. Vamos a experimentar divisiones y luchas si permitimos este pecado en nuestras vidas, y así en nuestra iglesia. Por lo que hemos estudiado hoy, cada uno de nosotros debe tener el deseo de demostrar que es un cristiano verdadero por su conducta en actuar en amor unos con otros aquí en esta iglesia. Necesitamos orar a Dios muy fervientemente que no permita que una falta de amor llegue a caracterizar esta iglesia, sino que cuando otras personas entran ellos sean asombrados por el tipo de amor bíblico y verdadero que ven en nosotros, que viene del amor de Dios para con nosotros.

Pero esta es la verdad en cuanto a nuestras relaciones con otros cristianos fuera de nuestra propia iglesia también. Nuestros hermanos y hermanas en Cristo no solamente son las personas en esta iglesia, sino todos los otros cristianos en otras iglesias a través de todo el mundo. Por ejemplo, en esta ciudad, Dios no está obrando solamente en nuestra iglesia, sino en otras iglesias también, a través de otras personas que son parte del cuerpo de Cristo. Yo leí una cita en un libro esta semana que me impactó muchísimo, que quiero compartir con ustedes en cuanto a este punto- “Otras congregaciones no son equipos con los cuales competimos; son familias de muy apreciados hermanos y hermanas por quienes queremos amar y servir y animar y orar. Están llenas de ovejas por quienes Cristo murió.” Piensen en esa verdad por un momento- debemos tener la comunión con otras iglesias sanas, que tienen un deseo de glorificar a Dios. No siempre es posible tener servicios o actividades con otras iglesias, por razones de práctica, o distancia, o tiempo- mi punto aquí es más en cuanto a nuestras relaciones personales- tenemos la responsabilidad amar a nuestros hermanos en Cristo, incluyendo a aquellos en otras iglesias.

Conclusión- Entonces, cada persona aquí hoy necesita contestar a esta pregunta, al final de este mensaje- ¿cuál persona eres? ¿Una persona que dice que es un cristiano, pero por tus acciones de no actuar en amor para con los cristianos, por aborrecerlos, demuestras que realmente no eres? ¿O eres una persona que ama a tus hermanos en Cristo, no perfectamente, actúas en pecado a veces, pero por el poder del Espíritu Santo tienes el deseo de actuar en amor para con ellos?

O tal vez, si eres honesto, no dices que eres un cristiano, no reclamas ser un hijo de Dios- esta respuesta realmente no es el enfoque de este mensaje ni este pasaje, pero quiero decirte que tu posición no es buena- sí, no eres un hipócrita, no dices que eres algo que no eres. Pero la posición de una persona sin Cristo no es mejor porque no es una posición de hipocresía- una posición de rechazo de Cristo y Su obra no es buena tampoco- de hecho es una posición muy peligrosa. No estés contento en vivir en tu pecado y rechazo de Dios.

Pero quiero concluir con la aplicación en cuanto al contraste encontrado aquí en este pasaje, otra vez- ¿cuál persona eres? ¿Qué tipo de persona eres, un hipócrita que reclama ser un cristiano, pero aborrece a su hermano en Cristo, o una persona quien ama a otros cristianos, quien permanece en Cristo, quien demuestra por su conducta que eres un cristiano verdadero? Son preguntas vitales, y oro que ustedes las contesten honestamente en sus corazones ante Dios.